

BIENESTAR Y PROGRAMAS SOCIALES

¿CÓMO MEJORAR LOS PROGRAMAS SOCIALES PARA QUE TENGAN UN MAYOR IMPACTO EN EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS?

Mariano Rojas
FLACSO-México

Abstract

Muchos de los programas sociales, y la gran mayoría de los programas contra la pobreza, se basan en el supuesto de que un aumento en el ingreso de las personas se traduce, de manera automática, en un aumento de su bienestar. De esta forma, los programas asistencialistas se han enfocado en dar transferencias monetarias; mientras que los programas que buscan romper el círculo vicioso de la pobreza se enfocan en proveer las habilidades y destrezas –el llamado capital humano- que permitan a las personas generar un mayor ingreso. La presente investigación se sustenta en el enfoque de bienestar subjetivo, el cual plantea que el bienestar es una vivencia de la persona y no un constructo de académicos y expertos. La investigación de bienestar subjetivo ha mostrado que el ingreso no es determinante del bienestar subjetivo y que, en consecuencia, el asociar el bienestar personal al poder de compra es un supuesto erróneo. La investigación tiene implicaciones importantes para la concepción y medición de la pobreza, así como para el diseño de programas sociales que aspiran a generar bienestar. El análisis empírico de esta investigación utiliza información oficial de México (a partir de la encuesta BIARE 2012 aplicada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México) así como información de otras fuentes para mostrar que los programas sociales que se enfocan en transferencias de ingreso y en el desarrollo del capital humano son insuficientes para aumentar el bienestar de las personas. Con base en la investigación de bienestar subjetivo se delinear algunos lineamientos generales para mejorar los programas sociales. Se argumenta que es bueno preocuparse por sacar a las personas de la pobreza de ingreso, pero es aún mejor preocuparse por ubicarlas en una situación que favorezca su satisfacción de vida.

Palabras clave:

Pobreza, Bienestar, Satisfacción de Vida, Bienestar Subjetivo, Dominios de Vida, México, Programas Sociales.

Algunas publicaciones del autor relevantes en este tema:

“Satisfacción de Vida en Costa Rica: Un Enfoque de Dominios de Vida”, con Maikol Elizondo. *Latin American Research Review*, 47(1), 2012, 78-94.

“Poverty and Psychological Distress in Latin America”. *Journal of Economic Psychology* 32, 2011, 206-217.

“Mejorando los Programas de Combate a la Pobreza en México: Del Ingreso al Bienestar”, *Revista Perfiles Latinoamericanos*, 18(35), 2010, 35-59.

“Economía de la Felicidad: Hallazgos Relevantes sobre el Ingreso y el Bienestar.” *El Trimestre Económico*, vol. LXXVI (3), 303, 2009, 537-573.

“Enhancing Poverty-Abatement Programs: A Subjective Well-Being Contribution”, *Applied Research in Quality of Life*, Springer, 4(2), 2009, Springer, 179-199.

“Pobreza Subjetiva en México: El Papel de las Normas de Evaluación de Ingreso”, con Elisa Jiménez, *Revista Perfiles Latinoamericanos*, 16(32), julio-diciembre, 2008, 11-33.

“Experienced Poverty and Income Poverty in Mexico: A Subjective Well-Being Approach”, *World Development*, 36(6), 2008, 1078-1093.

“Poverty and People’s Well-being”, en W. Glatzer, V. Moller, L. Camfield, and M. Rojas (eds.), *Global Handbook of Quality of Life*, Springer, 2015, por publicarse.

“Well-being and the Complexity of Poverty: A Subjective Well-being Approach,” en Mark McGillivray and Matthew Clarke (eds.) *Understanding Human Well-Being*, United Nations University Press, November, 2006; 182-206.

El Estudio Científico de la Felicidad, Fondo de Cultura Económica, 2014.

Handbook of Happiness Research in Latin America, Mariano Rojas (editor), Springer, 2015.

Global Handbook of Well-Being and Quality of Life, Wolfgang Glatzer (editor general), Laura Camfield (co-editor), Valerie Moller (co-editor) y Mariano Rojas (co-editor), Springer, 2015.

Abstract extenso

La declaración de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), promulgada por la Organización de Naciones Unidas (ONU), establece la reducción de la pobreza extrema en el mundo a la mitad como uno de los objetivos más importantes de la política de desarrollo internacional. La reducción de la pobreza no es solo un objetivo prioritario de la política nacional, sino que también constituye un indicador para su evaluación. Muchos programas de ayuda internacional también tienen por objetivo la reducción de la pobreza. Esto ha generado un gran interés por construir indicadores que permitan monitorear el avance en la consecución del objetivo.

Existe una vasta literatura que estudia la construcción y propiedades de los indicadores de pobreza. No obstante, una característica común en la mayoría de estos indicadores es que están inspirados en una concepción de pobreza basada en el poder de compra de las personas. El predominio de una concepción de pobreza basada en el ingreso ha hecho que los programas contra la pobreza se preocupen principalmente por sacar a las personas de la pobreza mediante un aumento de su poder de compra.

Al igual que en otras partes del mundo, en América Latina han proliferado los programas sociales para la reducción de la pobreza, muchos de ellos basados en el otorgamiento de transferencias monetarias condicionadas. Algunos programas tienen un alcance muy limitado y están focalizados en el aumento del ingreso del hogar, otros programas han sido diseñados para mejorar el perfil de capacidades de las personas mediante el incremento de su capital humano.

El objetivo de este artículo es cuestionar la idea implícita en la mayoría de estos programas contra la pobreza, la cual asume que un aumento en el ingreso recibido por las personas es suficiente para, de manera automática, ubicarlas en una situación de mayor bienestar. El estudio utiliza una concepción de bienestar basada en la satisfacción de vida y un enfoque de dominios de vida para abordar el tema, y se discute acerca de los factores que deberían de ser tomados en cuenta para mejorar el impacto que sobre el bienestar tienen los programas de reducción de la pobreza. Este artículo muestra que el enfoque de Bienestar Subjetivo (BS) puede ser muy útil en el diseño de programas que estén orientados no solo a sacar a las personas de la pobreza, sino además a ubicarlas en una situación de

vida satisfactoria. El estudio argumenta que los indicadores de bienestar subjetivo deben tomarse en cuenta al evaluar el éxito de los programas de reducción de la pobreza.

La investigación empírica se basa en un cuestionario aplicado por la Oficina Nacional de Estadística de México a más de 10000 personas en México. El artículo muestra que existen disonancias importantes en la clasificación que de las personas se hace como pobres y como privadas de bienestar. No todas las personas clasificadas como pobres por tener un bajo ingreso experimentan un bajo bienestar; por otra parte, existen personas que por su ingreso no pueden clasificarse como pobres, pero que experimentan una baja satisfacción con su vida. Este artículo muestra que buena parte de la explicación de este fenómeno de disonancias se debe a la complejidad de lo que significa ser humano y a las limitaciones que tiene el enfoque de suficiencia de ingresos para capturar esta complejidad (Rojas, 2009a).

La existencia de este tipo de disonancias lleva a la conceptualización de dos patrones de salida de la pobreza, uno donde las personas tienen más ingreso pero en el cual su bienestar se mantiene bajo y otro donde las personas experimentan un aumento de bienestar. En consecuencia, es posible pensar en programas que logran mejorar la situación de ingresos de las personas y que logran sacarlas de la pobreza, pero sin que ello signifique una mejora en la situación de privación de bienestar. Es claro que lo ideal es plantear programas que reduzcan la pobreza de ingreso y que además incrementen el bienestar que las personas experimentan. Para mejorar el impacto que sobre el bienestar tienen los programas contra la pobreza es necesario considerar el impacto del programa sobre la satisfacción en todos los dominios de vida donde las personas ejercen como seres humanos. El argumento principal de este artículo es que es fundamental considerar cómo los programas de incremento de ingresos afectan la satisfacción en todos los dominios de vida y no solo en el dominio económico. Esto es necesario para diseñar programas que mejoren de manera simultánea el poder de compra de las personas y la satisfacción de vida que experimentan.

El artículo termina con una discusión de los principios que deben regir el diseño de los programas contra la pobreza con el fin de que éstos logren tanto la reducción de la pobreza de ingresos como el aumento del bienestar. Se argumenta que es necesario sustituir conceptos que enfatizan la capacidad de generar ingreso –tales como el capital humano y el

capital social- por conceptos que dan énfasis a la capacidad de llevar una vida satisfactoria
–tales como las destrezas para la vida y las relaciones interpersonales-.